



Comunicación familiar, adolescencia y rendimiento académico

*Martín Sánchez Villal*⁵⁵

*Maria Paula Díaz Martínez*⁵⁶

*Miguel Bautista Miranda*⁵⁷

*Diana Franco Alejandre*⁵⁸

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo exponer la importancia del ambiente familiar en el desarrollo de la comunicación entre padres y adolescentes, elemento que genera un entorno abierto y afectivo, y contribuye de forma positiva durante la etapa educativa de los hijos. El eje central de esta investigación es la comunicación familiar y el rendimiento académico.

La metodología que se aplicó fue de corte mixto y el diseño de estudio descriptivo-transversal; para realizar la captura de información se utilizaron dos instrumentos: el primero, un cuestionario de preguntas abiertas vinculadas con las variables sociodemográficas de los adolescentes, cuyos hallazgos fueron: 32% de la muestra objeto de estudio fueron del género masculino y 68% del femenino; y 35% de los adolescentes presentaron bajo rendimiento; el segundo instrumento fue una escala tipo Likert, denominada “comunicación familiar entre padres e hijos”, integrada por 18 *items*, los resultados fueron: 65% de los alumnos manifestaron que cuando hablan con sus padres sobre las bajas calificaciones siempre son escuchados; 31% refieren que algunas veces reciben expresiones afectivas de sus padres; 28.3% mencionaron que sus padres siempre los regañan por sus bajas calificaciones, en

⁵⁵ Unidad Académica Profesional Chimalhuacán de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). villal_02@yahoo.com.mx

⁵⁶ Facultad de Ciencias de la Conducta (FaCiCo), de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). kymmary02@hotmail.com

⁵⁷ Unidad Académica Profesional Chimalhuacán, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). miguelbautista76@yahoo.com.mx

⁵⁸ Facultad de Ciencias de la Conducta (FaCiCo), de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). dfco2004@yahoo.com.mx



cambio, 52% cuando obtienen calificaciones de 8.0 o más se sienten mayormente siempre satisfechos.

En cuanto a las actividades académicas, 40% de los alumnos refieren que es importante para ellos que el docente señale exactamente cómo deben realizarse los trabajos y tareas; 53.3% mencionan que cuando el docente explica bien obtienen buenas notas.

Se concluye que la comunicación entre padres e hijos en el rendimiento académico es el principal factor que les permite establecer un dialogo abierto y flexible, en relación con sus calificaciones, propiciando además confianza en la autorrealización en su desarrollo educativo.

Palabras clave: comunicación familiar, adolescencia y rendimiento académico.

Desarrollo

La comunicación entre padres y adolescentes está determinada por diversos factores que inciden en el proceso enseñanza-aprendizaje; por ello, en este estudio se analizan tres elementos: comunicación familiar, adolescencia y rendimiento académico.

La familia es la institución social más importante para el desarrollo del alumno, ya que juega un rol en el aprendizaje de los adolescentes, pues interviene en el vínculo familia-escuela (desde la perspectiva social); con base en estos elementos: el objetivo de esta investigación es identificar si existe relación entre la comunicación y el rendimiento académico de los alumnos.

La comunicación entre padres e hijos adolescentes se trata de un intercambio fluido de información, tanto instrumental como emocional, en ella debe existir un mutuo entendimiento y satisfacción durante la interacción; dicho diálogo se inicia desde la infancia, y es fundamental para el desarrollo del adolescente.

Los niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos adolescentes están vinculados con dos aspectos: por un lado, la integración familiar, donde se establecen los procesos de socialización (habilidades y competencias) que los capacitarán para su vida en sociedad; y por el otro, la interacción familiar, donde cada integrante se va ajustando psicológica y socialmente entre sí; en ésta última, los conflictos familiares



disminuyen, generando mayor bienestar personal, gracias a la intra e inter armonía que adquieren y desarrollan. En suma, la comunicación entre padres e hijos determina el funcionamiento familiar y favorece un desarrollo saludable (Sobrino, 2008).

El funcionamiento familiar y la comunicación juegan un rol importante en el rendimiento académico de los adolescentes, por ello, es necesario valorar el desempeño de las interacciones de la convivencia familiar, pues la influencia de los padres o del adulto responsable del adolescente contribuye en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Si existe un ambiente familiar marcado por el compromiso, éste influirá de manera positiva en el desempeño académico, así como en una convivencia familiar democrática entre padres e hijos (Garbanzo, 2007).

Al mismo tiempo, dentro de las necesidades sociales del núcleo familiar es recomendable considerar la relación de los resultados académicos con los problemas familiares de los alumnos, "a través de la percepción positiva o negativa que los alumnos tienen sobre el apoyo que reciben –principalmente de sus padres–, las expectativas de [éstos] sobre los estudios de sus hijos, el interés por sus tareas y la comunicación que mantienen con ellos" (Oliva & Palacios, 2003 en Torres & Rodríguez, 2006), pero sobre todo el sentir de los alumnos durante su formación académica.

El concepto de familia, desde una aproximación sistémica, hace referencia a la suma de las personalidades de los miembros, cuya dinámica se basa en mecanismos propios y diferentes a los del sujeto aislado; es decir, la familia es un sistema social natural que puede ser estudiado en términos de su estructura o forma, organización en determinado momento, y procesos de cambio a través del tiempo (Miranda & Rodríguez, 2010 en García Bustamante, 2013).

Para Minuchin (1986, en Arias Borja, 2013); la familia es un grupo natural que ha ido elaborando pautas de interacción que constituyen la estructura familiar, y a su vez rigen el funcionamiento de los miembros de la familia, definen su gama de conductas y facilitan la interacción recíproca.

Este grupo social juega un papel fundamental durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de los hijos adolescentes, a través de la afectividad, confianza, comunicación,



contacto diario e interés continuó de los padres en el trabajo escolar, además de la sensibilidad cultural existente en el hogar y la voluntad de la familia para crear mayor motivación hacia el estudio (Bautista, 2006 en Alcasihuincha, 2014).

La familia precisa de una estructura viable para realizar sus tareas esenciales, apoyar el desarrollo afectivo y madurativo de los miembros y proporcionar a los mismos un sentimiento de pertenencia.

En tal sentido, las tipologías familiares juegan un rol importante en cuanto a la forma de organización, razón por la cual, es necesario conocer los cambios evolutivos de la familia y las recientes clasificaciones: 1. familia extensa, integrada por miembros de más de dos generaciones, donde los abuelos, tíos y otros parientes comparten la vivienda y participan en el funcionamiento familiar; 2. familia nuclear, constituida por hombre y mujer, o dos mujeres u hombres e hijos –unidos por lazos de consanguinidad que conviven el mismo hogar y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación–; 3. familia monoparental, conformada por el padre o la madre (quien asume la jefatura), uno o varios hijos; la ausencia de uno de los progenitores puede ser total o parcial, cuando el progenitor que no convive continúa aportando recursos económicos para cubrir las necesidades básicas, sin necesidad de generar un vínculo afectivo estable de cohabitación; y 4. familia reconstituida, formada por la unión de cónyuges, donde uno o ambos provienen de separaciones y divorcios, uno o ambos tienen hijos, y a su vez tienen hijos de la nueva unión.

Dichos tipos citados, amplían la red de relaciones sociofamiliares y, en cualquiera de sus variaciones, hay concurrencia entre los diferentes procesos donde interactúan los miembros de la familia (Quintero, 2007 en Rondón, 2011.).

La dinámica interna familiar es considerada como el principal mecanismo en donde se generan las relaciones entre los integrantes de la familia y convergen situaciones de naturaleza psicológica, biológica y social, que les posibilita el ejercicio de la cotidianidad en lo relacionado con la comunicación, afectividad, autoridad y crianza de los miembros y subsistemas de la familia, factores que se requieren para alcanzar el objetivo de este grupo social: “lograr el crecimiento de los hijos y permitir la continuidad de las familias en una sociedad que está en constante transformación” (Agudelo, 2005).



Considerando a la familia como un ente de interacción entre los integrantes del mismo núcleo, estas correlaciones permiten establecer relaciones internas, como la comunicación familiar, la motivación, las emociones y los sentimientos.

Barbagli (2004, en Esteinou, 2004) describe las siguientes dimensiones: 1. dimensiones para captar la realidad y el constante cambio de la vida familiar, mediante el estudio de su composición y las relaciones internas, entre otros aspectos; es decir, relaciones que se generan dentro del ambiente familiar; 2. dimensión que incluye las relaciones de autoridad y de afecto al interior de la familia: son los modos a través de los cuales los integrantes, además toma en cuenta las emociones y los sentimientos que aparecen entre ellos; 3. dimensión sobre las relaciones existentes entre los distintos grupos de integrantes que tengan lazos de parentesco, así como la frecuencia con la cual se ven, se ayudan, elaboran y persiguen estrategias comunes.

La adolescencia, etapa del ciclo vital de vida del individuo, inicia con la pubertad, continúa con la aptitud fisiológica para la reproducción y termina cuando está preparado física, emocional y socialmente para responsabilizarse por sí mismo y desempeñar su papel social de adulto.

Como constructo cultural, es definida como un período biopsicosocial entre los 10 y 20 años, aproximadamente; durante ella existen modificaciones corporales, así como de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que conducen de la infancia a la adultez (Diverio, 2007; Hirose, 2001).

Se trata de una época de cambios que trae consigo variaciones físicas y emocionales, transformando al niño en adulto, en ella define su personalidad, construye su independencia y fortalece la autoafirmación. La persona joven rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio.

Para lograrlo, el adolescente necesita apoyo de la familia, escuela y sociedad, ya que esta etapa continúa siendo una fase de aprendizaje. Es un período difícil de delimitar porque ha sido construido culturalmente y depende del contexto; el inicio está marcado por los cambios biológicos, sin embargo, el final es difícil de establecer, ya que se trata de una etapa



de cambios y vulnerabilidad debido a las transformaciones que experimenta la persona; empero, no es una etapa de crisis, y no va unida al surgimiento de problemas necesariamente (Espinoza, 2019 y Centro Nacional para la Salud de la Infancia y Adolescencia, 2019).

Un factor que interviene en la adolescencia es la comunicación, cuando existe un diálogo abierto con sus padres, los jóvenes logran un buen rendimiento escolar y una actitud positiva hacia la escuela, cuando no es favorable, el adolescente obtiene resultados no propicios para su desarrollo académico (Molina, Messoulam & Schmidt, 2006).

La comunicación significa confianza, afianzamiento de vínculos emocionales, y confianza en el criterio adulto, a través de estos elementos, el adolescente interioriza el mensaje del adulto para controlar su conducta en situaciones de potencial riesgo (Espinoza, 2018).

El término “rendimiento” hace referencia al proceso mediante el cual se obtiene una calificación de acuerdo con el nivel demostrado de conocimientos en una área o materia, evidenciado mediante indicadores cuantitativos, usualmente expresados en una calificación ponderada en el sistema vigesimal, y bajo el supuesto de que es un grupo social calificado el que fija los rangos de aprobación para las áreas del conocimiento determinadas, en relación con los contenidos específicos o asignaturas.

Por lo tanto, el rendimiento del alumno debe ser entendido a partir de sus procesos de evaluación en los centros de enseñanza-aprendizaje, expresados habitualmente por medio de calificaciones escolares para la acreditación de una materia o asignatura y las tareas académicas. Estas calificaciones son relevantes en el proceso de evaluación durante la formación académica, ya que forman parte de los criterios de evaluación establecidos por el docente.

Se trata de la suma de los diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende; ha sido definido con un valor atribuido al logro del estudiante en las actividades académicas (Pérez, Ramón & Sánchez, 2000 en Garbanzo, 2007a).

Asimismo, se refiere al nivel de logro que puede alcanzar un estudiante en una o varias asignaturas, cuando el estudiante no alcanza este nivel y no adquiere el dominio en ciertas tareas, entonces se puede decir que presenta bajo rendimiento académico (García, 2002,



Barcelo, Lewis & Moreno, 2006); el cual se manifiesta cuando los alumnos no han adquirido en tiempo y forma los conocimientos, así como el desarrollo de las capacidades intelectuales establecidos en los programas de enseñanza-aprendizaje que se esperan de él en relación con los sistemas de evaluación.

Tabla 1. Niveles de rendimiento académico

Rendimiento académico bajo	Rendimiento académico medio	Rendimiento académico alto
Nivel obtenido a partir de una calificación de 6-5 puntos en el sistema de calificaciones.	Nivel obtenido a partir de una calificación de 7.5 puntos en el sistema de calificaciones	Nivel obtenido a partir de una calificación de 8.5 puntos en el sistema de calificaciones

Fuente: elaboración propia con información de SEP (s.f.).

En el sistema educativo mexicano, la mayoría de las instituciones públicas utilizan el promedio de las calificaciones como medida del rendimiento académico del alumno, considerándose como un proceso multidimensional en donde convergen diferentes variables y formas de medición, entre ellas las calificaciones escolares (sistema de calificaciones que se emplea para evaluar y categorizar el rendimiento escolar de un alumno, generalmente está determinado por un valor numérico), que son el reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad; y el número de asignaturas aprobadas por año (Cascón, 2000 citado en Lamas, 2015, p. 324; Di Grecia, 2007).

Otros factores que influyen en el rendimiento académico de los adolescentes son: los socioambientales, por ejemplo, la familia, ya que ésta construye la base de su personalidad, pues a través de ella aprende normas, conductas y conoce el significado de castigo y premio (González, 2003). El económico se relaciona con las condiciones que tienen los alumnos para satisfacer las necesidades mientras cursa su programa académico –vivienda, alimentación, vestuario, transporte, material de estudio, gastos en actividades de esparcimiento, entre



otros-, si éstas son favorables se espera que desarrollen actividades académicas con solvencia, autonomía, cuyos resultados serán satisfactorios.

Por el contrario, si estas condiciones son desfavorables dicho factor se convierte en un obstáculo para el adolescente, pues tiene que apoyar al gasto familiar, y en ocasiones asumir la responsabilidad de trabajar, en consecuencia, su rendimiento académico se ve afectado, pues el adolescente da prioridad al empleo.

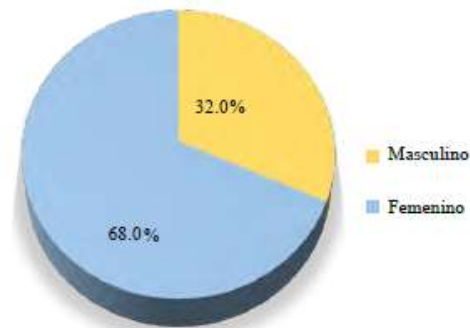
El factor de habilidades sociales tiene que ver con las capacidades o destrezas sociales requeridas para ejecutar completamente una tarea interpersonal. Actualmente, los adolescentes se encuentran bajo influencias que pueden afectar su calidad en el rendimiento académico, están vinculadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje porque hacen referencia a las conductas que poseen el adolescente para interactuar y relacionarse con sus iguales y con los adultos de manera efectiva y mutuamente satisfactoria (Monjas & González, 2000 en López, 2015; Monar & Granda 2004 en Porcel, Dapozo & López, 2010).

Método

La metodología que se aplicó fue de corte mixto y el diseño de estudio descriptivo-transversal; para realizar la captura de información se utilizaron dos instrumentos: el primero, un cuestionario de preguntas abiertas vinculado con las variables sociodemográficas del padre o tutor, así como de los adolescentes; el segundo, la escala tipo Likert, denominada “comunicación familiar entre padres e hijos”. Con base en ellas se obtuvieron los siguientes hallazgos:

1. Perfil sociodemográfico de los adolescentes:

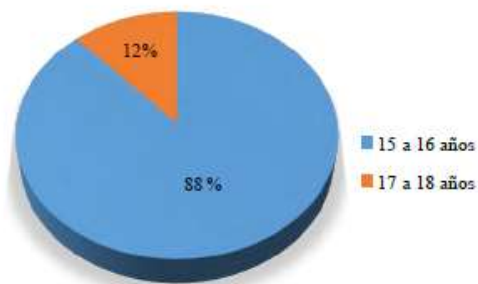
Figura 1. Sexo



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

En relación con la población sujeto de estudio, 68.0% corresponden al sexo femenino; y 32.0% al masculino:

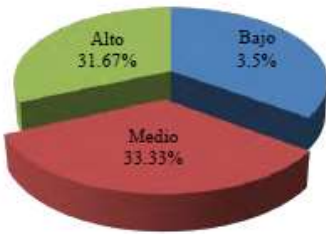
Figura 2. Edad



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

Se observa que 88.0% de los estudiantes se encuentran en un rango de edad de 15 a 16 años; y 12.0% se ubican en el rango de 17 a 18 años.

Figura 3. Rendimiento académico

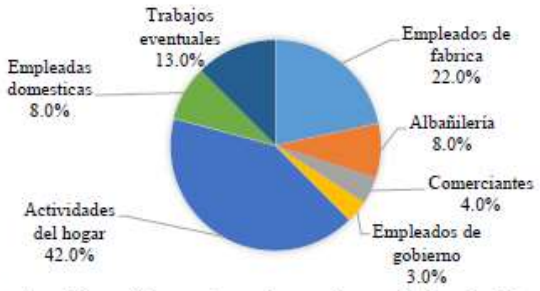


Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

En relación con el promedio de primer semestre se aprecia que 35.0% de los estudiantes cuentan con un promedio bajo, de 6.0 a 7.5; 33.33% está en un rango de promedio medio con calificaciones de 7.6 a 8.5, 31.67% se ubica en un rango de 8.6 a 10.0 de calificaciones, considerándose un rendimiento académico alto.

2. Situación laboral del padre o tutor:

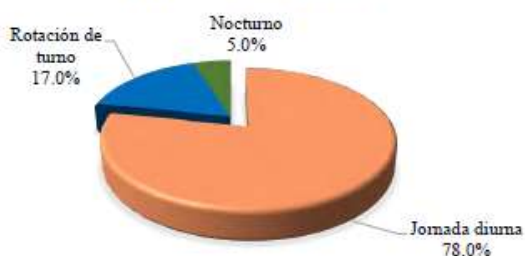
Figura 4. Empleo del padre o tutor



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

En relación con la actividad laboral de los padres de familia se observa que 22.0% son empleados de fábricas con categoría de obrero; 42.0% realizan actividades relacionadas con el hogar; 13.0% son contratados eventualmente para desempeñar trabajos de jardinería y plomería; 8.0% son empleadas domésticas; 4.0% se dedican al comercio formal e informal; y 3.0% son empleados de gobierno con categoría de personal administrativo.

Figura 5. Horario de trabajo



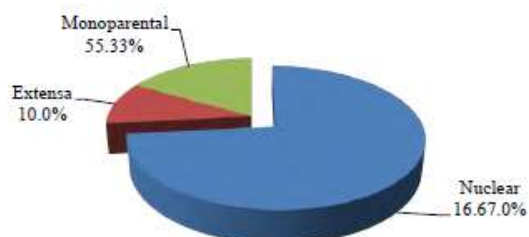
Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 78.0% de los padres de familia o tutor tiene un horario laboral que comprende la jornada diurna de 6:00 am a 8:00 pm; 17.0% rolan turnos en horario de 8:00 pm a 6:00 am; y 5.0% labora en horario nocturnos.

3. Tipología familiar:

La figura 6 muestra que 55.33% de los estudiantes pertenecen familias monoparentales; 16.67% a familias monoparentales; y 10% a familias extensa ascendentes y descendentes.

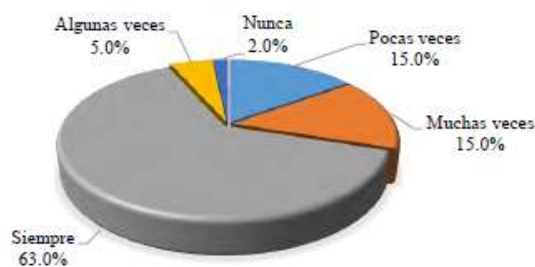
Figura 6. Tipo de familia



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

4. Comunicación entre padres e hijos:

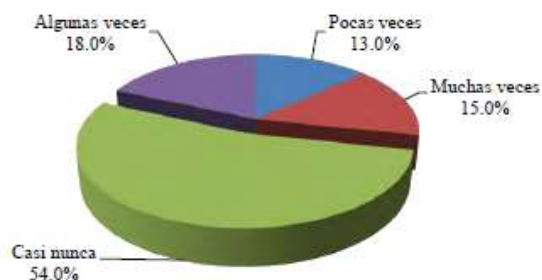
Figura 7. Bajas calificaciones



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 63.0% de los estudiantes refieren que cuando hablan con sus padres acerca de sus bajas calificaciones siempre los escuchan; 15.0% pocas veces; 15% muchas veces; 5.0% algunas veces; y 2.0% terminan en conflicto por no existir una comunicación abierta.

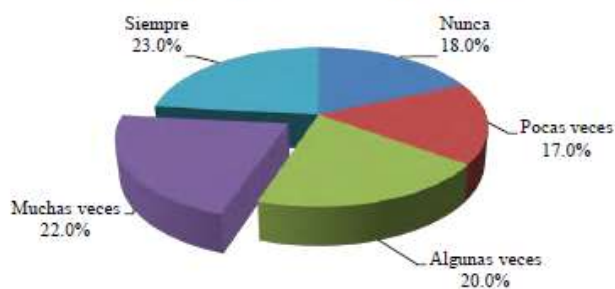
Figura 8. No me atrevo a pedirles a mis padres lo que deseo o quiero



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 54.0% casi nunca se atreven a pedirles a sus padres lo que desean o quieren cuando sus calificaciones tienen un puntaje de 6.0 a 7.0; 18.0% algunas veces; 15.0% muchas veces; 13.0% pocas veces.

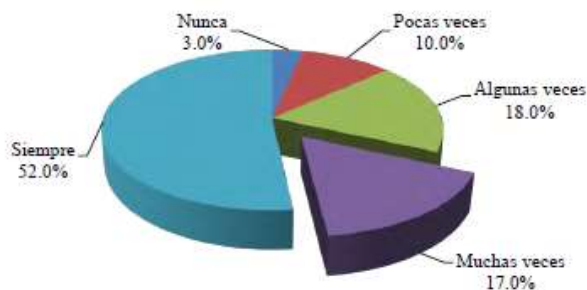
Figura 9. Mis padres suelen decirme cosas



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 23.0% de los estudiantes mencionan que casi siempre sus padres suelen decirles algo cuando revisan sus calificaciones y éstas se ubican en un puntaje de 6.0 a 7.0; 22.0% muchas veces; 20.0% algunas veces; 18.0% nunca; y 17.0% pocas veces.

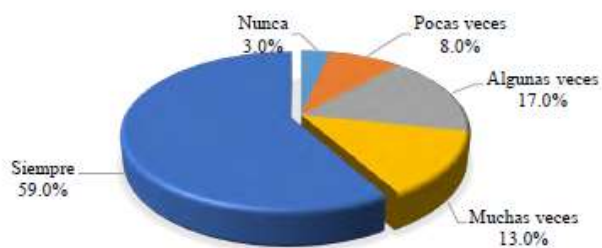
Figura 10. Estoy satisfecho/a con la comunicación



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

EL 52.0% refieren que siempre están satisfechos/a con la comunicación que tienen con sus padres cuando sus calificaciones son de 8.0 en adelante; 18.0% algunas veces; 17.0% muchas veces; 10.0% pocas veces; y 3.0% nunca.

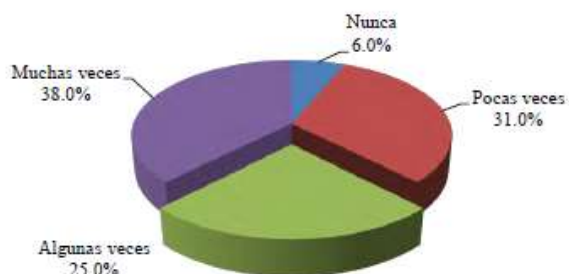
Figura 11. Mis padres hablan conmigo cuando tengo altas calificaciones



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

La Figura 11 muestra que 59.0% de los estudiantes refieren que siempre sus papás hablan con ellos cuando tienen altas calificaciones, esto, con el objetivo de motivarlos, 17.0% algunas veces; 13.0% muchas veces; 8.0% pocas veces; y 3.0% nunca.

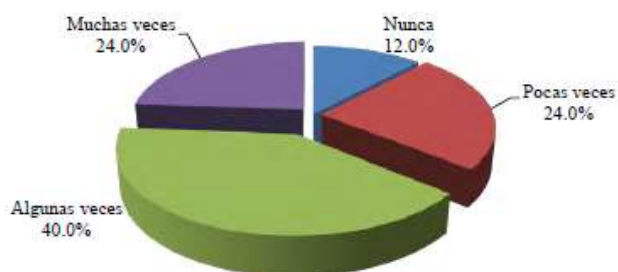
Figura 12. Con que frecuencia recibes expresiones afectivas de tus padres



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 38.0% de los estudiantes manifestaron que muchas veces reciben expresiones afectivas de sus padres por sus buenas calificaciones obtenidas durante el semestre, 31.0% pocas veces, 25.0% algunas veces; y 6.0% nunca.

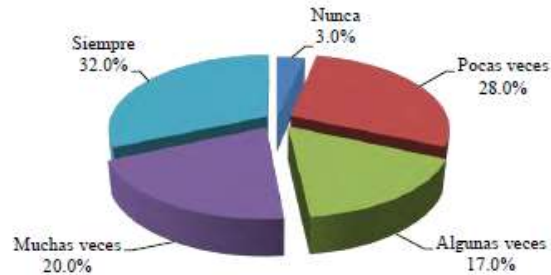
Figura 13. Cuando hablo con mis padres de mis buenas calificaciones



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

La Figura 13 muestra que 40.0% de los alumnos refieren que algunas veces hablan con sus padres respecto a sus buenas calificaciones y suelen felicitarles; 24.0% muchas veces; 24.0% pocas veces; y 12.0% nunca.

Figura 14. Problemas en mis calificaciones



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 32.0% de los estudiantes siempre pueden contarles a sus padres cuando tienen problemas respecto a sus calificaciones; 28.0% pocas veces; 20.0% muchas veces; 17.0% algunas veces; y 3.0% nunca.

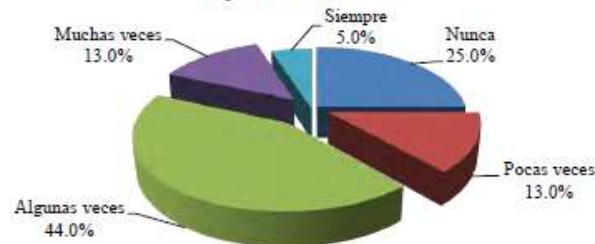
Figura 15. Mis padres me felicitan cuando tengo altas calificaciones



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 32.0% de los estudiantes mencionan que siempre reciben felicitaciones de sus padres por obtener altas calificaciones; 28.0% algunas veces; 20.0% muchas veces; 13.0% pocas veces; y 7.0% nunca.

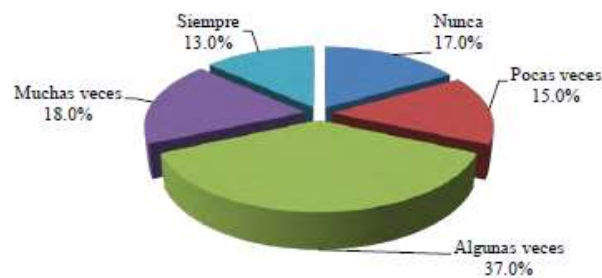
Figura 16. Con qué frecuencias recibes expresiones afectivas de tus padres por tus bajas calificaciones



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 44.0% de los estudiantes manifiestan que algunas veces reciben expresiones afectivas de sus padres por sus bajas calificaciones obtenidas en el semestre; 25.0% nunca; 13.0% muchas veces; 13.0% pocas veces; y 5.0% siempre.

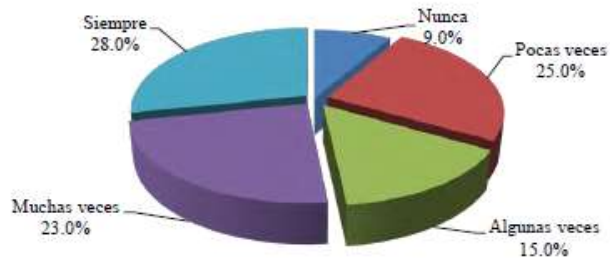
Figura 17. No creo que pueda decirles a mis padres como me siento



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 37.0% de los estudiantes mencionan que algunas veces pueden decirles a sus padres cómo se sienten cuando obtienen buenas calificaciones; 18.0% muchas veces; 17.0% nunca; 15.0% pocas veces; y 13.0% siempre.

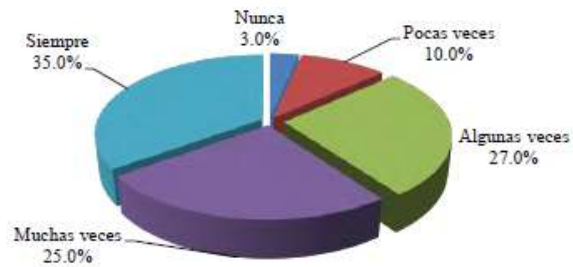
Figura 18. Cuando saco malas calificaciones mis padres me regañan



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 28.0% de los estudiantes manifiestan que sus padres siempre los regañan por sacar malas calificaciones; 25.0% pocas veces; 23.0% muchas veces; 15.0% algunas veces; y 9.0% nunca.

Figura 19. Puedo decirles a mis padres como me siento



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 35.0% de estudiantes siempre pueden decirles a sus padres cómo se sienten cuando tienen buenas calificaciones; 27.0% algunas veces; 25.0% muchas veces; 10.0% pocas veces; y 3.0% nunca.

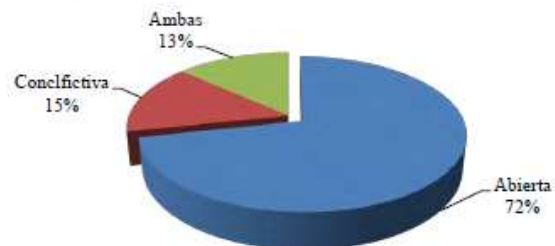
Figura 20. Con qué frecuencia hablas con tus padres



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 53.0% de los estudiantes hablan diario con sus padres; 37.0% dos veces por semana; 8.0% una vez al mes, y 2.0% nunca.

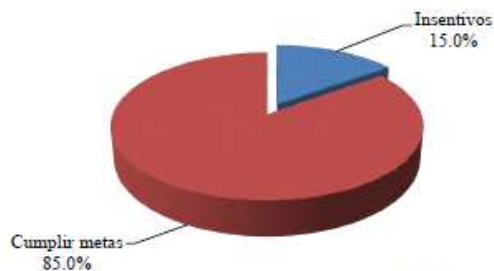
Figura 21. Cómo es la comunicación con tus padres



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

Retomando esta pregunta del cuestionario, el 72.0% de los estudiantes refieren que la comunicación que tienen con sus padres, con relación a sus calificaciones, es abierta; 15.0% conflictiva; y 13.0% ambas.

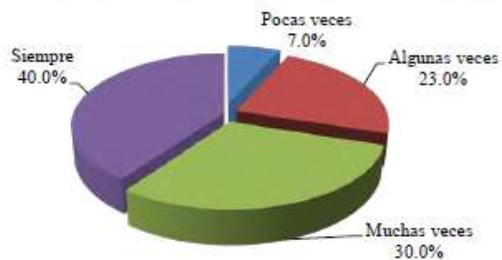
Figura 22. El estudiar facilita un mejor trabajo en el futuro



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

En relación con esta pregunta del cuestionario, el 85.0% de los estudiantes mencionan que sus padres los motivan a mejorar su rendimiento académico mediante el cumplimiento de metas para lograr un mejor futuro; y 15.0% a través de incentivos para alcanzar sus objetivos.

Figura 23. Es muy importante para mí que los profesores expliquen exactamente



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

La Figura 23 muestra que 40.0% de los estudiantes siempre consideran muy importante que los profesores profundicen y expliquen exactamente cómo deben realizar los trabajos y tareas; 30.0% muchas veces; 23.0% algunas veces; y 7.0% pocas veces.

Figura 24. Cuando el profesorado explica bien, me ayuda a obtener buenas notas



Fuente: elaboración propia con base a los resultados de la investigación.

El 53.0% de los estudiantes manifiestan que siempre obtienen buenas notas cuando el profesor explica bien; 34.0% muchas veces; 8.0% algunas veces; 3.0% pocas veces; y 2.0% nunca.

Conclusiones

Cuando existen problemas o necesidades sociales en el núcleo familiar, derivadas de la situación socioeconómica y tipología familiar, es necesario revisar la relación de los resultados académicos con las problemáticas que rodean a los adolescentes, a través de la percepción positiva o negativa sobre el apoyo que reciben de sus padres respecto al interés por sus tareas escolares, así como comunicación que mantienen entre sí, pero sobre todo el sentir de los adolescentes en su proceso de enseñanza-aprendizaje (Oliva & Palacios, 2003 en Torres & Rodríguez, 2006).

Los adolescentes con calificaciones de 6.0 o 7.0 son integrantes de familias monoparentales, presentan problemas socioeconómicos, el tipo de comunicación que entablan con su padre o madre no es favorable, y cuando se trata de sus calificaciones que prefieren no hacerlo debido a los regaños que reciben. Cuando la comunicación se efectúa



conflictiva en el núcleo familiar, los adolescentes no logran obtener apoyo en su desempeño académico y la motivación es nula.

Los adolescentes con puntaje cuantificable de 8.0, son integrantes de familias nucleares, presentan problemas económicos inferiores, en comparación con las familias del grupo anterior, consideran que sus familias valoran su capacidad de aprendizaje, pues lo relacionan con la confianza que han depositados sus padres, además, mantienen una buena comunicación y se sienten satisfechos con el apoyo que reciben.

En suma, la comunicación entre padres e hijos adolescentes se considera como el principal factor en el rendimiento académico, es decir, entablar un diálogo referente a las calificaciones, propicia una comunicación abierta, misma que permite en los adolescentes confianza, logrando así, una autorrealización en sus propios aprendizajes.

Referencias Bibliográficas

- Agudelo Bedoya, M.E. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 2-19. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100007
- Alcasihuincha Sisa, A. H. (2014). *Factores familiares y su influencia en el Rendimiento Académico en los estudiantes de primer grado de educación secundaria de la institución educativa El Pionero del Distrito de Cayma*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa- Perú. Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/3108/EDalsiah.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arias Borja N.D. (2013). Dinámica familiar conflictiva, repercusiones en el desarrollo psicológico de los niños del Centro de Acogida "Padre Antonio Amador": Proyecto



- Salesiano “Chicos De La Calle”, Guayaquil, Año 2012. Universidad de Guayaquil.
Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/6493/2/TESIS%20DINAMICA%20FAMILIAR%20OFICIAL.pdf>
- Barcelo, E., Lewis, E., & Moreno, S. (2006). Funciones ejecutivas en estudiantes universitarios que presentan bajo y alto rendimiento académico. *Revista Psicología desde el Caribe*, 18, 109-138. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301806&idp=1&cid=4225033>
- Centro Nacional para la Salud de la Infancia y Adolescencia (2019), ¿Qué es la adolescencia? Recuperado de: <https://www.gob.mx/salud/censia/articulos/que-es-la-adolescencia-131305?state=published>
- Di Grecia, L. (2007). Rendimiento académico universitario. Recuperado de <http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2007/digresia.pdf>
- Diverio, I. S. (2007). La adolescencia y su interrelación con el entorno, México, Injuve. Recuperado de: http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20el%20entorno_completo.pdf
- Espinoza Talledo, L. S. (2018). *Nivel de conocimiento y actitud sobre métodos anticonceptivos en adolescentes de la I.E Nacional Nuestra Señora de las Mercedes Paita-Phura, 2018*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Recuperado de http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/8472/ACTITUD_ADOLESCENTES_ESPINOZA_TALLENDO_LEIDY_STEFANY.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Esteinou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear. *Estudios de Historia Novohispana*, 31, 99-136. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn31/EHNO3104.pdf>
- Garbanzo, M. (2007a). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios: una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista*



- de educación. 31(1). 43-63. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>
- García, M. (2002). Desde el concepto de felicidad el concepto de felicidad al abordaje de las variables implicadas en el bienestar subjetivo; un análisis conceptual. *efdeportes Revista Digital*. 8(4). Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd48/bienes.htm>
- García Bustamante, T. (2013). Usos y acepciones del concepto familia: Entre el contexto y la realidad. *Revista Facultad de Trabajo Social*. 29. 51-54. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4659152>
- González Pineda, J. (2003). El rendimiento escolar, un análisis de las variables que lo condicionan. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e educación*. 8(7). 247-258. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/61900315.pdf>
- Hirose B. H. (2001). *Ciencias de la Salud*, 3 ed. México, Mc Graw Hill.
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Revista de Psicología Educativa*. 3(1). 323-324. Recuperado de <https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/74>
- López Martínez, S. (2015). Mejora en la socialización del alumnado de Educación Primaria: una intervención multidisciplinar. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, Vol. Extra(8), 1-04. Recuperado de http://revistas.udc.es/index.php/reipe/article/view/reipe.2015.0.08.417/pdf_214
- Molina, M., Messoulam, N., y Schmidt, V. (2006). La familia como fuente de apoyo para un adecuado desempeño académico. *XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-039/309.pdf>
- Ortega Veitia, T., de la Cuesta Freijomil, D., y Díaz Retureta, C. (1999). Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales. *Revista Cubana*. 15(3). 164-168. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03191999000300005
- Porcel, E. A., Dapozo, G. N., y López, M. V. (2010). Predicción del rendimiento académico de alumnos de primer año de la FACENA (UNNE) en función de su caracterización



- socioeducativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 12(2). 1-21.
Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v12n2/v12n2a7.pdf>
- Rondón García, L. (2011). Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares. En Rondón García, L. y Eva Funes Jiménez (Coord.) *I Congreso Internacional en Mediación y Conflictología: Cambios Sociales y Perspectivas de la Mediación para el Siglo XXI*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3821108>
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (s.f.). La estructura del sistema educativo mexicano. Recuperado de: https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1447/1/images/sistemaedumex_09_01.pdf
- Sobrino Chunga, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. Recuperado de: <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>
- Torres Velázquez, L. E., y Rodríguez Soriano, N. Y. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 255-270. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29211204.pdf>